

ciclo

ROBERT ALDRICH

21 MAR
20:30

23 JUE
18:00

Mundo al rescate

Robert Aldrich. EEUU. 1954. 82 min. ByN. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: World for Ransom.

Título español: Mundo al rescate.

Nacionalidad: Estados Unidos. **Año de producción:** 1954.

Dirección: Robert Aldrich.

Guión: Lindsay Hardy, Hugo Butler.

Producción: Robert Aldrich, Bernard Tabakin.

Productor: Allied Artists / Plaza Productions.

Fotografía: Joseph F. Biroc (B&W).

Montaje: Michael Luciano.

Ayte. de dirección: Nate D. Slott.

Música: Frank De Vol.

Sonido: Frank De Vol, Walter G. Samuels.

Dirección artística: William Glasgow.

Intérpretes: Dan Duryea, Gene Lockhart, Patric Knowles, Reginald Denny, Nigel Bruce, Marian Carr, Arthur Shields, Douglass Dumbrille, Carmen D'Antonio, Keye Luke, Clarence Lung, Lou Nova.

Duración: 82 min. **Versión:** v.o.s.e. ByN.

SINOPSIS

Mike Callahan, un veterano de guerra irlandés, trabaja en Singapur como detective privado. Acepta el caso de una cantante de club nocturno que cree que su marido Julian está mezclado en actividades criminales. Callahan averigua que un tal Alexis Pederas ha involucrado a Julian en un plan para secuestrar a un importante científico nuclear.

COMENTARIO

Hay títulos que adquieren un especial interés a la hora de ser contemplados, un atractivo suplementario al de sus propias cualidades, en ocasiones solo discretas. Este es el ejemplo que brinda *World for ransom* (1954), segundo largometraje firmado por el norteamericano Robert Aldrich, cuya referencia no figura en los títulos de crédito, los cuales no muestran, de hecho, director alguno. La película tiene como punto de partida un formato de serie B, adscrita a la *Allied Artist*, que refleja un claro origen televisivo. En concreto, los apenas diecisiete días de rodaje que dieron como fruto el título que nos ocupa, tienen su origen en la serie *China Smith / Captain China* en la que

Aldrich firmó cuatro de sus episodios. A partir de dicha base, se aprovecharon escenarios, elementos y personajes, en una ficción que tenía como marco una Singapur que en todo momento aparecía entre brumas, potenciada por la mano del operador Joseph F. Biroc, al igual que el músico Frank De Vol, posterior colaborador habitual del realizador. Un fondo de reminiscencias de melodrama *noir*, con lejanos ecos de *Casablanca* (1942, Michael Curtiz), en el que destacará un personaje de escasa presencia en el relato, pero sin duda el más atractivo; una vendedora de lotería que aparecerá en los primeros y últimos compases del filme, quizá escondiendo en su mirada melancólica una secreta admiración hacia el protagonista, al tiempo que es testigo de una de las secuencias claves dentro de la historia.

World of ransom, en el que participó aunque no acreditado como guionista el *blackisted* Hugo Butler, al que Aldrich siempre ha atribuido la totalidad del guión, destacando en él una hermosa frase pronunciada por la oriental vendedora de la suerte, "arriésguese, Sr. Callahan. El amor es un mirlo blanco, pero no puede comprarlo". Y es que, en realidad, con todas sus limitaciones, pero también con la simpatía con la que se degusta esta pequeña producción de ochenta minutos de duración, nos encontramos con una película en la que hay aciertos, sobre todo de atmósfera, planificación y en la descripción y desarrollo de algunos de sus personajes.

La película se inicia con unos primeros minutos llenos de niebla, describiendo esa supuesta Singapur en la que se desenvuelve el ya curtido Mike Callahan (Dan Dureya), un ex combatiente de la II Guerra Mundial, detective que es reclamado para que colabore en una alambicada trama que encerrará una serie de enfrentamientos. Una base argumental que pronto se embarullará a la hora de verse implicado un viejo amigo del protagonista, Julian March (Patrick Knowles), oficial del ejército británico y esposo de la que en su momento fue su novia, Frennessey (Marian Carr), la mujer fatal del film, interpretada de forma espectacular por Marian Carr; en el secuestro de un físico nuclear, Sean O'Connor (Arthur Shields), capaz de crear una bomba atómica, en un plan urdido por el avieso Alexis Pederas (Gene Lockhart).

Cierto es que esta película ha de verse ante todo como un borrador o antesa-la de lo que serían algunas de las inquietudes o constantes premisas estilísticas que Aldrich pondría en práctica en todo su cine. Esas búsquedas formales de índole expresionista que podrían ejemplificar las escenas que el protagonista mantiene con su antigua enamorada. Del mismo modo, buena parte de la disposición de los actores dentro del encuadre, en secuencias de interiores que se centran en la clásica ubicación de uno en primer plano y potenciando, en ocasiones con artificio, la profundidad de campo.

La película finalizará apelando a la decepción por parte de Callahan, que en defensa propia ha tenido que eliminar al despreciable March, descubriendo que en realidad la que fue el amor de su vida había jugado con él para sacar adelante a un esposo del que, pese a todo, se encontraba totalmente enamorada. El escepticismo volverá a un ser de por sí caracterizado por una personalidad taciturna, que rechazará esa insinuante y cálida alusión de la vendedora de lotería, volviendo a ser uno más, en esa brumosa urbe de Singapur, tal y como empezó esta película, primeriza y apócrifa de Robert Aldrich.

<http://thecinema.blogia.com/2014/011901-world-for-ransom-1954-robert-aldrich-.php>
19/01/2014 - thecinema